



CARACTERIZACIÓN DE LA DISCAPACIDAD EN COLOMBIA Y SU RELACIÓN CON EL SECTOR CACAOTERO

marzo 2025

RESUMEN EJECUTIVO

la inclusión social y productiva de las personas con discapacidad (PCD) representan un desafío pendiente en Colombia. Aunque se han logrado avances en la medición de la discapacidad y la sensibilización, las barreras estructurales y la falta de información actualizada siguen limitando el diseño de políticas efectivas. En zonas rurales, estas brechas son aún más profundas debido a la escasa infraestructura, desinformación y acceso a oportunidades. Este informe resalta la necesidad de fortalecer datos regionales para impulsar estrategias que promuevan una verdadera inclusión, donde las PCD y las personas cuidadoras puedan ejercer su derecho al desarrollo social y productivo.

Consultor: **Marcela Covelli Escobar**



ÍNDICE

Introducción..... 2

Objetivos y Fases..... 3

Marco Legislativo..... 4

Análisis Información Secundaria ...5

Entrevistas.....21

Observación Participante..... 34

Conclusiones..... 35

Recomendaciones..... 37



INTRODUCCION

2

La inclusión social y productiva de las personas con discapacidad (PCD) continúa siendo un reto urgente en Colombia, especialmente en las zonas rurales, donde las condiciones son más precarias. Aunque las cifras oficiales son limitadas, ya evidencian una situación crítica: baja presencia de oportunidades formales, acceso restringido a servicios básicos y barreras estructurales persistentes. La falta de información detallada y segmentada impide diseñar respuestas adecuadas a las realidades de las PCD y sus personas cuidadoras.

Las estadísticas nacionales –como la ENCV y los estudios del DANE, la Fundación Saldarriaga y Concha– aportan datos valiosos, pero siguen siendo insuficientes para visibilizar la exclusión que enfrentan estas poblaciones en el ámbito rural. Por ello, este estudio incorpora metodologías mixtas, combinando análisis documental, entrevistas semiestructuradas y observación participante, lo que permite una comprensión más profunda de la realidad. Además, se resalta la necesidad de avanzar hacia una **caracterización funcional y ocupacional de las PCD, que reconozca sus habilidades, intereses y niveles de apoyo requeridos**, como base para diseñar políticas y estrategias de inclusión social y productiva más pertinentes.

En este contexto, **las entrevistas y la observación participante han sido clave para profundizar en las condiciones reales que viven las PCD y sus cuidadores**, revelando barreras invisibles en los estudios cuantitativos, así como sus saberes y potencial transformador.

Es urgente fortalecer los sistemas de información a nivel regional y local, y avanzar en estrategias interinstitucionales que pasen del diagnóstico a la acción. La articulación entre Estado, empresas, cooperación y gremios es fundamental para construir rutas efectivas de inclusión.

Este estudio reafirma que, aunque los datos siguen siendo escasos, ya permiten constatar una exclusión sistemática. **Es momento de actuar con base en evidencia y compromiso, reconociendo los aportes de las PCD y sus cuidadores en el desarrollo rural del país.**

desarrollo rural del país.

OBJETIVO

El estudio analizó las condiciones laborales de las personas con discapacidad (PCD) en Colombia, con énfasis en los municipios de Agrado, Rivera, Hobo y Gigante, en el departamento del Huila. A través de entrevistas, observación participante y revisión documental, se identificaron barreras en la cadena de producción de cacao. A partir del análisis y triangulación de esta información, se identificaron oportunidades de intervención que permitirán plantear estrategias inclusivas adaptadas al contexto local y promover la inclusión laboral de esta población.

3

FASES

Proceso de Diagnóstico para la Discapacidad en la Ruralidad

Revisión de Documentación Secundaria

Analizando fuentes estadísticas para comprender el contexto



Realización de Entrevistas Semi Estructuradas

Recopilando información cualitativa de partes interesadas



Observación Participativa

Visitando sitios de trabajo para identificar áreas de intervención



Identificación de Barreras

Reconociendo obstáculos para la inclusión en la producción



Análisis y Recomendaciones

Formulando conclusiones y recomendaciones para la inclusión

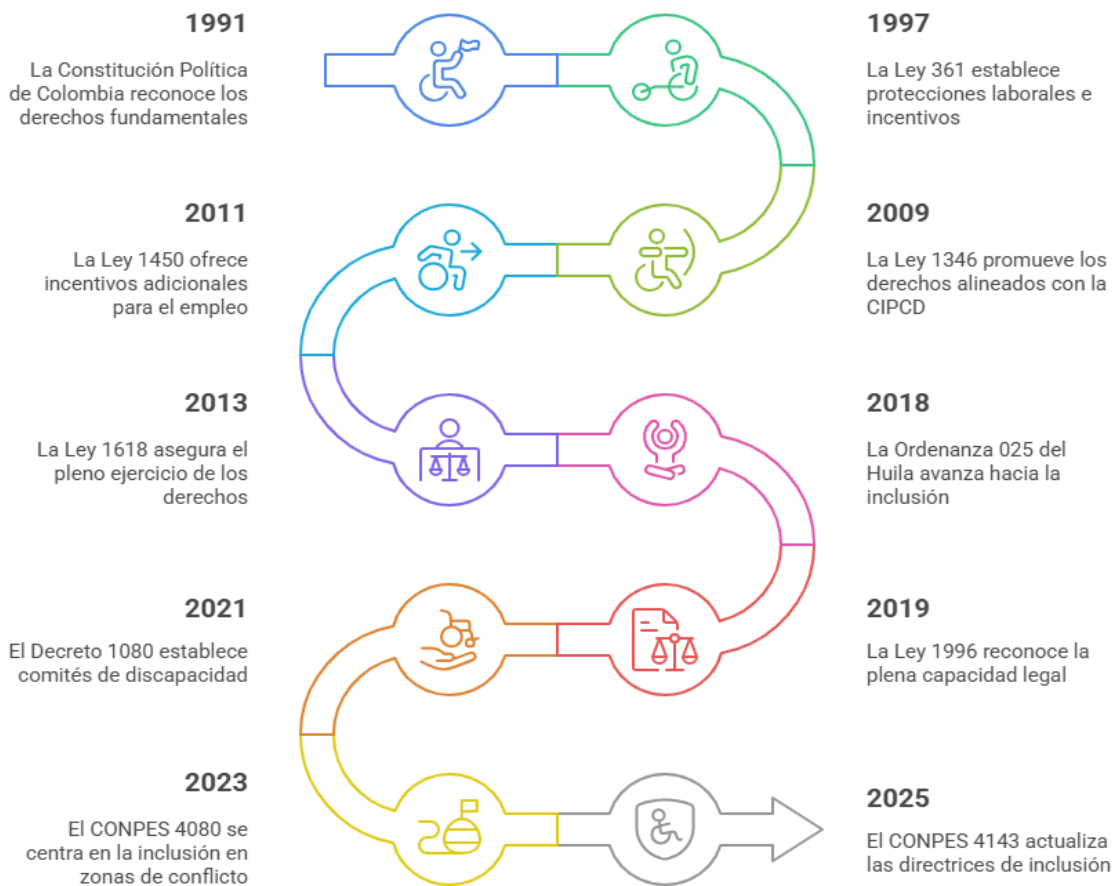


MARCO LEGALISLATIVO

En Colombia, se ha avanzado significativamente en el desarrollo de normativas y políticas públicas que promueven la igualdad de oportunidades para las PCD, tanto a nivel nacional como departamental. Sin embargo, aún persisten desafíos en la implementación efectiva de estas normativas, especialmente en zonas rurales como Huila, donde la información y los recursos son limitados.

4

A continuación, se presenta un panorama de la normativa vigente a nivel nacional y departamental, que tiene como fin asegurar la inclusión laboral y la integración social de las personas con discapacidad en el país y particularmente en Huila. Esta información será clave para orientar las estrategias de intervención que se desarrollarán a lo largo del estudio.



INCENTIVOS Y BENEFICIOS FISCALES



En Colombia, las empresas que contratan personas con discapacidad (PCD) **pueden acceder a beneficios fiscales establecidos** en leyes como la 361 de 1997, la 1450 de 2011 y la 1816 de 2013. Estos incentivos buscan promover la

inclusión laboral, reduciendo los costos de contratación y facilitando deducciones en impuestos y seguridad social. Además, se contemplan exenciones tributarias y apoyos para adecuaciones en el lugar de trabajo, **lo cual representa una oportunidad clave para avanzar en la equidad laboral.**

Sin embargo, para acceder a estos beneficios, **las empresas deben cumplir ciertos requisitos, como la formalización del vínculo laboral y la implementación de ajustes razonables.** A pesar de estos esfuerzos normativos, su **impacto es limitado en sectores como la agricultura, donde predominan formas de contratación informales como el jornal.** Por ello, es fundamental revisar y adaptar el modelo de contratación rural para asegurar que los beneficios realmente lleguen a quienes más lo necesitan.

ANÁLISIS INFORMACIÓN SECUNDARIA

La revisión documental realizada para este informe parte de un análisis escalonado que abarca tres niveles geográficos: América Latina, Colombia y el departamento del Huila, con un enfoque específico en los municipios de Agrado, Gigante, Hobo y Rivera. Este ejercicio permitió evidenciar la situación precaria que enfrentan las personas con discapacidad (PCD) en contextos rurales, donde persisten barreras estructurales que limitan su inclusión social, económica y productiva. Además, se identificaron diferencias en las metodologías utilizadas en los estudios revisados, lo que resalta la necesidad de estandarizar los enfoques para garantizar la obtención de datos más precisos y comparables sobre la situación de las PCD en diversas regiones.

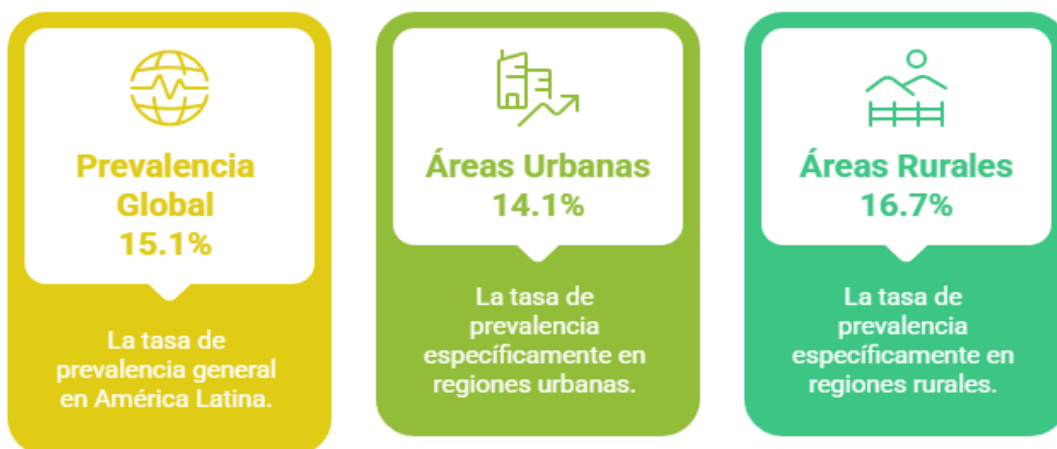
AMERICA LATINA



La situación actual de la discapacidad en América Latina se caracteriza por una prevalencia significativa, relacionada estrechamente por la realidad demográfica que se traduce en desafíos

multidimensionales que impactan la inclusión social, económica y política de millones de personas. A pesar de los avances legislativos y los esfuerzos de diversas organizaciones, persisten brechas estructurales que limitan el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad, perpetuando su marginación y dificultando su participación en la construcción de sociedades más equitativas y resilientes.

6



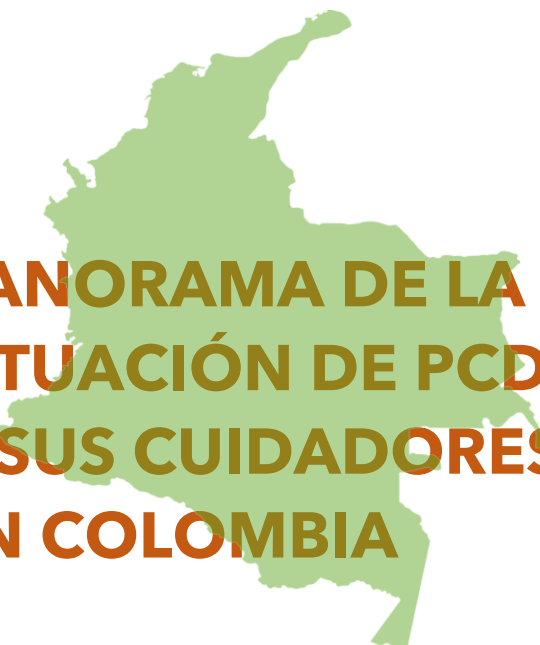
Fuente 1: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), *Sembrando Inclusión*, 2023.

Fuente 2: Fuentes secundarias como la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) y otras encuestas nacionales, como la Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2021


Nota: Visualización elaborada por la autora, a partir de los datos disponibles

La prevalencia global de discapacidad en América Latina se sitúa en un 15.1%. Esta cifra revela que una porción considerable de la población regional experimenta alguna forma de discapacidad, lo que subraya la importancia de abordar esta temática de manera integral.

Mayor Prevalencia en Áreas Rurales: es destacable que la tasa de prevalencia de discapacidad es significativamente mayor en áreas rurales (16.7%) en comparación con áreas urbanas (14.1%). Esta diferencia de 2.6 puntos porcentuales sugiere la existencia de factores específicos en los entornos rurales que contribuyen a una mayor incidencia de discapacidad.



PANORAMA DE LA SITUACIÓN DE PCD Y SUS CUIDADORES EN COLOMBIA



La inclusión laboral de las personas con discapacidad (PCD) **sigue siendo un reto prioritario en Colombia, particularmente en las zonas rurales**, donde las condiciones son aún más precarias. Aunque las cifras oficiales son limitadas, ya muestran una situación crítica en estos territorios, marcada por la baja presencia de empleo

7


formal, el escaso acceso a servicios básicos y la persistencia de barreras sociales, económicas y estructurales. La falta de información actualizada y segmentada por región impide una comprensión real de las necesidades y obstáculos que enfrentan las PCD y sus personas cuidadoras.

Las estadísticas nacionales como la ENCV y **los estudios del DANE han permitido visibilizar parcialmente esta problemática, pero no son suficientes**. En las zonas rurales, la ausencia de datos específicos sobre discapacidad agrava la invisibilización de estas poblaciones en las políticas públicas, limitando las posibilidades de diseñar estrategias pertinentes y adaptadas al contexto. A esto se suma el desconocimiento de las capacidades productivas de las PCD por parte del sector empleador rural y la falta de ajustes razonables que permitan su integración laboral.

Sin embargo, el verdadero valor para entender esta realidad surge al complementar las cifras disponibles con metodologías cualitativas. Las entrevistas y la observación participante permiten profundizar en la vivencia cotidiana de las PCD y sus cuidadores, revelando dimensiones invisibles en los estudios cuantitativos. Estas herramientas han evidenciado no solo las barreras, sino también las capacidades, los saberes y el potencial transformador de estas personas cuando cuentan con las condiciones adecuadas.

El desafío no es únicamente técnico, sino político y social. Es urgente fortalecer los sistemas de información, especialmente en los niveles regional y local, para garantizar que las políticas de inclusión laboral respondan a la realidad del territorio. Esto requiere un esfuerzo articulado entre el Estado, el sector privado, la cooperación internacional y las agremiaciones, que permita pasar del diagnóstico a la acción efectiva.

En síntesis, este estudio subraya la necesidad de una medición más precisa y contextualizada de la discapacidad y la urgencia de construir rutas de inclusión laboral con enfoque rural. Aunque los datos actuales son limitados, ya



permiten concluir que la exclusión es sistemática. Es tiempo de avanzar, no solo con cifras, sino con decisiones informadas que reconozcan los derechos, capacidades y aportes de las PCD y sus cuidadores en el desarrollo rural del país.

Antes de presentar las cifras de la discapacidad en Colombia, **es fundamental aclarar los criterios utilizados para su medición**. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) **adopta la metodología del Grupo de Washington, basada en un enfoque funcional y de derechos**, que considera persona con discapacidad a quien reporta mucha dificultad o imposibilidad para realizar al menos una de ocho actividades básicas del funcionamiento humano. Estas incluyen ver, oír, caminar, recordar, cuidar de sí mismo, comunicarse, manipular objetos con las manos y relacionarse con otras personas. Este enfoque excluye a quienes reportan solo “alguna dificultad” y, por tanto, las cifras reflejan únicamente los niveles moderados y severos de discapacidad, lo que es clave para interpretar los datos de prevalencia y entender el alcance de las políticas públicas orientadas a esta población.

8

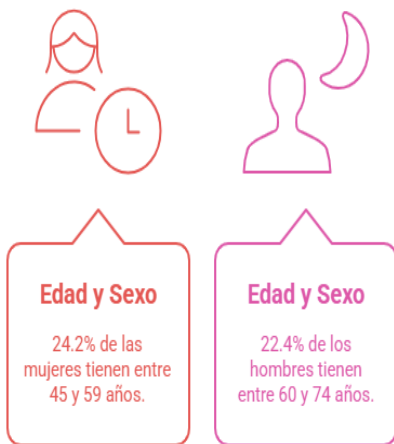
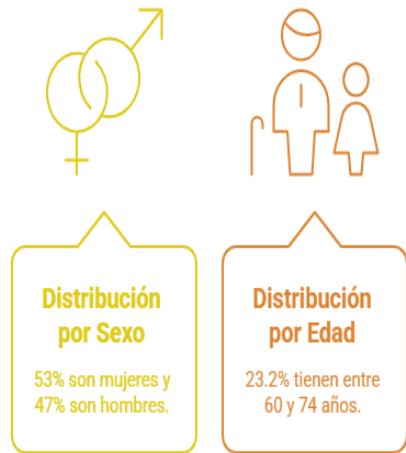
El sistema de clasificación adoptado por el DANE contempla cuatro niveles de severidad funcional para cada actividad evaluada:

- Nivel 1: No puede hacerlo
- Nivel 2: Puede hacerlo, pero con mucha dificultad
- Nivel 3: Puede hacerlo, pero con alguna dificultad
- Nivel 4: Puede hacerlo sin dificultad.

Las cifras oficiales de prevalencia reportadas por el DANE consideran como personas con discapacidad únicamente a quienes se ubican en nivel 1 o 2 en al menos una de las dimensiones evaluadas, es decir, aquellas que presentan una discapacidad severa o moderada. Esto implica que personas con dificultades leves (nivel 3) no se contabilizan en las estadísticas de discapacidad, lo cual debe tenerse en cuenta al interpretar la magnitud del fenómeno y la cobertura de las políticas públicas diseñadas para esta población



PREVALENCIA PCD



Fuente 1: Notas: - Se incluyen únicamente a las personas que tienen niveles de severidad 1 o 2 en estas actividades.
 - Por efecto del redondeo, los totales pueden diferir ligeramente. Fuente: DANE, ECV 2020

Fuente 2: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia. Fuente: DANE. (2022). Estado actual de la medición de discapacidad en Colombia.

Nota: Visualización elaborada por la autora, a partir de los datos disponibles

En Colombia, las personas con discapacidad (PCD) constituyen una proporción significativa de la población. De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 realizado por el DANE, el **7,1% de la población nacional** reporta algún tipo de discapacidad, lo que equivale a aproximadamente **3,1 millones de personas**. Esta cifra refleja un grupo poblacional amplio que enfrenta retos estructurales en materia de inclusión social y económica. La prevalencia no es homogénea: tiende a ser **ligeramente mayor en mujeres (53%) que en hombres (47%)**, en parte debido a la mayor esperanza de vida femenina. Además, la discapacidad aumenta de forma progresiva con la edad, reflejando el carácter acumulativo de las limitaciones funcionales. De hecho, **las personas con discapacidad se concentran principalmente en los grupos de edad de 60 a 74 años (23,2%) y de 45 a 59 años (23,0%)**. Al desagregar por sexo, se observa que **las mujeres con discapacidad se concentran en mayor proporción en el grupo de 45 a 59 años (24,2%)**, mientras que **los hombres con discapacidad se ubican principalmente en el grupo de 60 a 74 años (22,4%)**. Estos datos permiten concluir que la discapacidad en Colombia tiene un fuerte vínculo con el envejecimiento poblacional, y que cualquier estrategia de inclusión debe tener en cuenta esta concentración etaria y las diferencias por género.



PREVALENCIA GEOGRÁFICA

10

En Colombia, el 7,1% de la población total reportó tener algún tipo de discapacidad, según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018. Sin embargo, esta **prevalencia varía de manera significativa según el tipo de territorio**. Las personas residentes en zonas rurales dispersas presentan la prevalencia más alta del país, **con un 9,0%, lo que equivale aproximadamente a 1 de cada 11 habitantes rurales**, o más de 1 millón de personas si se proyecta sobre la población rural nacional. Les siguen quienes habitan en centros poblados (7,2%), mientras que las cabeceras urbanas registran la menor proporción, con un 6,7%. **Estas cifras reflejan una clara brecha territorial, en la que las personas con discapacidad (PCD) en áreas rurales enfrentan condiciones más adversas.**

Las diferencias en prevalencia por zona **se explican por diversos factores estructurales: menor acceso a servicios de salud y rehabilitación, alta exposición a actividades laborales físicamente exigentes, escasa cobertura de educación inclusiva, así como barreras geográficas y de transporte**. Además, la infraestructura adaptada en zonas rurales suele ser insuficiente o inexistente, lo que limita la participación de las PCD en sus comunidades. **Esta situación no solo evidencia una mayor concentración de discapacidad en territorios rurales, sino que también señala la urgencia de implementar políticas diferenciadas que atiendan los desafíos específicos del entorno rural, desde una perspectiva de equidad territorial y garantía de derechos.**



Nacional
7.1%



Cabecera Urbana
6.7%



Centros Poblados
7.2%



Rural Disperso
9%

Fuente 1: Notas: - Se incluyen únicamente a las personas que tienen niveles de severidad 1 o 2 en estas actividades. - Por efecto del redondeo, los totales pueden diferir ligeramente. Fuente: DANE, ECV 2020

Fuente 2: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia. Fuente: DANE. (2022). Estado actual de la medición de discapacidad en Colombia.

Nota: Visualización elaborada por la autora, a partir de los datos disponibles

ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE INCLUSIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVA (IMISP)

Es una herramienta desarrollada por la **Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS** que permite caracterizar de forma integral las condiciones de vida de las personas con discapacidad (PCD) en Colombia. A partir de información de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV 2021), este índice evalúa dos grandes dimensiones:

11

- **Inclusión social:** acceso a servicios de salud, educación, vivienda digna, participación social y conectividad digital.
- **Inclusión productiva:** acceso a empleo, ingresos suficientes, cotización al sistema pensional y autonomía económica.

El IMISP no solo analiza la incidencia de la exclusión (porcentaje de personas excluidas) sino también su intensidad (cuántas privaciones simultáneas experimentan). Este enfoque permite identificar a quienes enfrentan una **doble exclusión**, es decir, exclusión tanto en la dimensión social como en la productiva.

El **Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva (IMISP)**, desarrollado por la Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS, es una herramienta que permite analizar de forma integral las condiciones de vida de las personas con discapacidad (PCD) en Colombia. Evalúa dos dimensiones clave: la **inclusión social** (acceso a salud, educación, vivienda, servicios, participación y conectividad) y la **inclusión productiva** (acceso a ingresos, empleo, autonomía económica y cotización pensional). A diferencia de indicadores tradicionales, el IMISP mide tanto la proporción de personas excluidas como la **intensidad de las privaciones**, identificando con precisión las brechas acumuladas que enfrentan las PCD.

Este índice cobra especial relevancia porque define como ideal la **doble inclusión**, es decir, contar con acceso simultáneo a derechos sociales y oportunidades económicas. Su enfoque integral permite visibilizar cómo la discapacidad, combinada con otros factores como el territorio o el género, profundiza las desigualdades. Así, el IMISP no solo permite **cuantificar la exclusión**, sino también orientar políticas públicas, focalizar intervenciones territoriales y promover acciones concretas para avanzar hacia una inclusión real y sostenible.

EXCLUSIÓN PRODUCTIVA



PCD

Urbano

62,1%

Rural:

75,4%

Hombres:

66,7%

Mujeres:

63,3%

PSD

Urbano

55,1%

Rural

73,6%

Hombre:

57,7%

Mujeres:

61,1%

EXCLUSIÓN SOCIAL



PCD

Urbano

42,2%

Rural

75%

PSD

Urbano

22%

Rural

56,2%

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS. (2019).
Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva para
Personas con Discapacidad – Informe Nacional 2021

Nota: Visualización elaborada por la autora, a partir de los datos
disponibles

EXCLUSION SOCIAL Y PRODUCTIVA EN CIFRAS

12

En zonas rurales, la exclusión que enfrentan las personas con discapacidad es más profunda y persistente. **Tres de cada cuatro** no acceden plenamente a servicios como salud, educación o tecnologías. En contraste, en las ciudades, la exclusión social afecta a poco más del 40% de esta población. En lo productivo, la situación también es crítica: **el 75,4% de las PCD rurales** no cuenta con empleo digno, ingresos estables ni protección social. Aunque en zonas urbanas persisten barreras, los niveles de exclusión son menores.

Además, **más de la mitad de las PCD rurales vive en doble exclusión**, sin garantías sociales ni económicas. Solo una minoría, **el 11,6%**, alcanza la doble inclusión que permite vivir con dignidad. Esta desigualdad territorial muestra cómo la discapacidad, sumada al aislamiento rural, genera **privaciones acumuladas** que limitan el desarrollo, la participación y los proyectos de vida de las PCD y de las personas cuidadoras.

EMPLEO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

En Colombia, la población con discapacidad enfrenta serias dificultades para acceder al empleo formal. Según el Informe Nacional de Empleo Inclusivo (2021-2022), **solo el 24% de las personas con discapacidad participa en el mercado**

laboral, con una tasa de desempleo del 12.7%, superior al 11.2% de la población sin discapacidad. **Además, el 71% de los empleos que obtienen son informales, frente al 58% de las personas sin discapacidad** (Fundación Saldarriaga Concha & Alianza Enlace, 2023).


La situación es aún más crítica en las zonas rurales, donde las personas con discapacidad enfrentan mayores barreras de acceso al empleo formal. El INEI (2021-2022) revela que los jóvenes rurales con discapacidad tienen una probabilidad 9.1 puntos porcentuales menor de obtener empleo formal a través de los servicios públicos de empleo. En estas áreas, predominan las actividades agrícolas informales y existe una mayor dependencia económica de las familias, con **aproximadamente 70.9% de las personas con discapacidad accediendo al empleo a través de redes familiares** (Fundación Saldarriaga Concha & Alianza Enlace, 2023).

Las categorías ocupacionales también muestran disparidades significativas. **Los datos indican que el 50.2% de los hombres con discapacidad y el 43.4% de las mujeres con discapacidad trabajan como independientes o por cuenta propia, frente al 46.7% y 39.9% respectivamente de sus pares sin discapacidad.** Como obreros o empleados particulares, el 29.3% de los hombres y 35.6% de las mujeres con discapacidad se ubican en estos roles, evidenciando la concentración en actividades informales (Fundación Saldarriaga Concha & Alianza Enlace, 2023).

La combinación de factores como la alta informalidad laboral (71%), la baja

representación en la fuerza laboral (1.9%) y la escasa cotización a pensiones (84% no cotizan) configura un panorama especialmente grave para las personas con discapacidad (PCD), especialmente a medida que envejecen. Los datos etarios

CONVINACIÓN DE FACTORES PANORAMA CRITICO



evidencian que el 24.2% de las mujeres con discapacidad tienen entre 45 y 59 años, una etapa crucial para acumular semanas de cotización, mientras que el 22.4% de los hombres con discapacidad están en el rango de 60 a 74 años, **edades donde la falta de una pensión contributiva se convierte en una vulnerabilidad crítica**. Esta intersección de informalidad, baja participación laboral formal y envejecimiento genera un riesgo significativo de pobreza y exclusión económica a mediano y largo plazo, particularmente en zonas rurales donde las oportunidades formales son aún más limitadas.

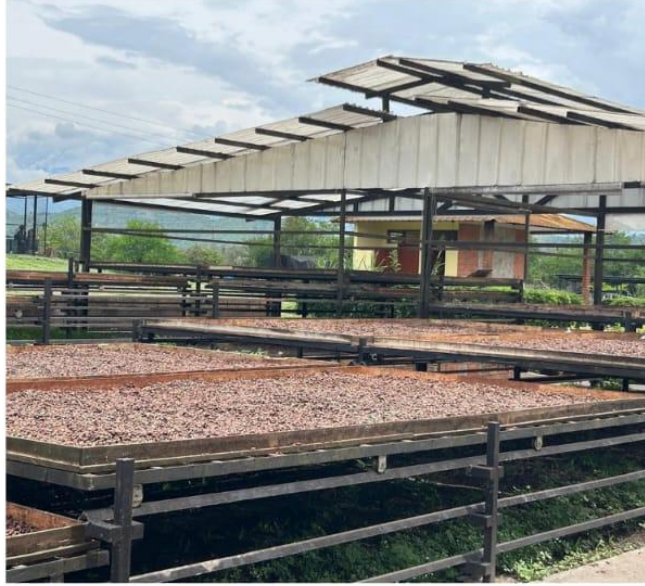
El acceso a internet es una barrera significativa para las personas con discapacidad (PCD), especialmente en zonas rurales. Según datos recientes (Fundación Saldarriaga Concha, 2023), **más del 57% de las PCD no acceden a internet, lo que representa una brecha digital considerable. Esta cifra se agrava aún más en áreas rurales, donde hasta el 75.7% de las PCD carecen de acceso a internet**. En contraste, solo cerca del 24% de las PCD rurales tienen conectividad, comparado con casi el 50% en zonas urbanas. Este desequilibrio limita su capacidad para aprovechar oportunidades laborales digitales, como teletrabajo o educación virtual, y amplifica su exclusión social y económica. La falta de conectividad también dificulta el acceso a servicios básicos, como telemedicina y apoyo psicológico, exacerbando las desigualdades existentes.

14

CENSO CACAOTERO Y LAS PCD

Según el Censo Cacaotero 2022, se identificaron **515 personas con discapacidad (PCD)** en el sector, lo que equivale al **1% de la población cacaotera**. De

ellas, el **57% corresponde a adultos mayores**, lo que evidencia una intersección crítica entre envejecimiento, discapacidad y trabajo agrícola. Sin embargo, **esta cifra debe interpretarse con cautela**, debido al posible subregistro asociado a la falta de un módulo específico y a las limitaciones en las definiciones utilizadas. A esto se suma una marcada **brecha de género**: solo el **19% de las PCD censadas son mujeres**, frente al **54,6% reportado a nivel nacional por el DANE (2020)**, lo que representa una diferencia de **35,6 puntos porcentuales**. Esta subrepresentación sugiere la existencia de **barreras metodológicas e interseccionales**, y pone en evidencia las discrepancias entre las cifras del DANE y el Censo Cacaotero. Estas diferencias resaltan la **necesidad urgente de avanzar hacia una caracterización funcional y participativa**, que permita desarrollar políticas verdaderamente inclusivas y adaptadas a las realidades del contexto rural.



Cacao en **HUILA** 2025



Contexto departamental del Huila y desafíos de inclusión para las personas con discapacidad en el sector cacaotero

El departamento del Huila es uno de los principales productores de cacao en Colombia, con un alto impacto en la economía rural. Esta actividad contribuye significativamente al **PIB agrícola regional** y genera **empleo directo e indirecto**, especialmente en municipios como **Agrado, Gigante, Hobo y Rivera**, territorios priorizados por CasaLuker para el análisis de inclusión laboral de personas con discapacidad (PCD).

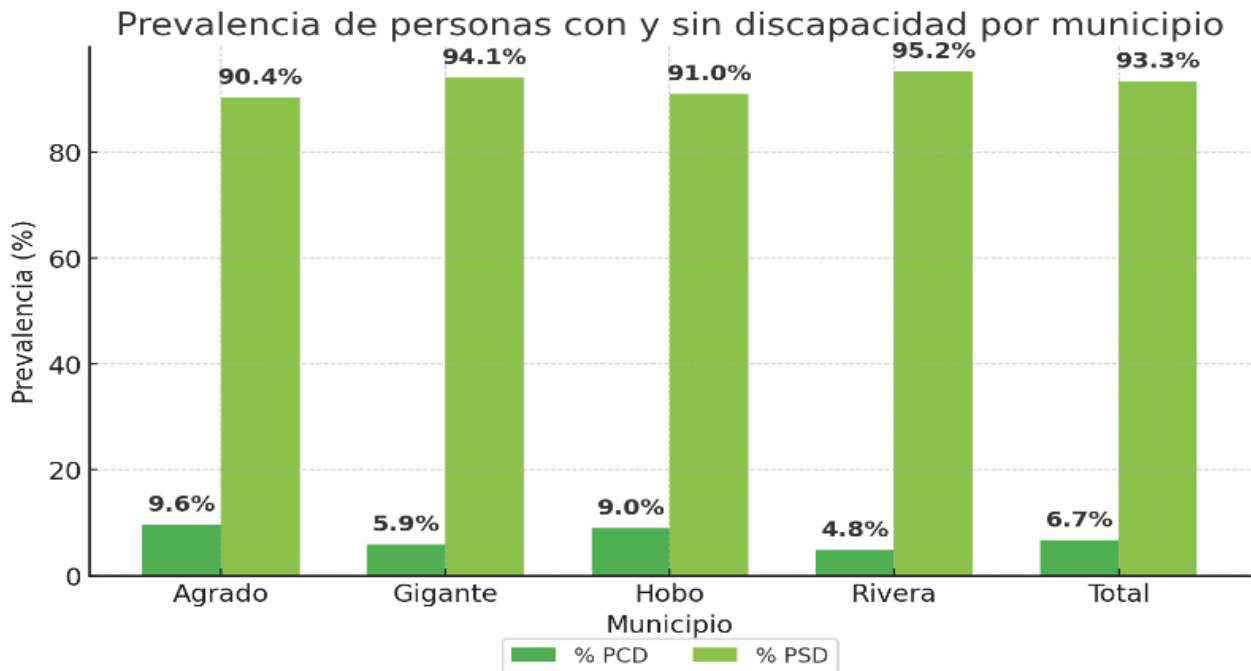
Según el **DANE**, el **8,5% de la población del Huila** presenta alguna discapacidad, superando el promedio nacional (5,6%). Esta prevalencia es más alta en zonas rurales, donde las PCD enfrentan **barreras estructurales para el empleo**, como la falta de accesibilidad, escasa adaptación de procesos agrícolas y desconocimiento de sus capacidades laborales.

En el sector cacaotero, estas barreras se manifiestan en **baja participación de las PCD** debido a condiciones laborales poco inclusivas, **discriminación persistente** y **ausencia de estrategias específicas**. A pesar de ello, las PCD representan un talento subutilizado con potencial de aportar al desarrollo sostenible del campo, siempre que se implementen **ajustes razonables**, procesos de **caracterización funcional** y alianzas interinstitucionales que permitan su verdadera inclusión





PREVALENCIA: GIGANTE, HOBO, RIVERA Y AGRADO:



Fuentes: Gobernación del Huila. (2020). Discapacidad en el Huila: Pirámide de población. Registro y Caracterización de las Personas con Discapacidad. Gobernación del Huila. Recuperado de [https://www.huila.gov.co/observatoriosalud/publicaciones/14616/poblacion-con-discapacidad/]

la prevalencia de personas con discapacidad (pcd) en los municipios analizados del **huila es del 6,65%, superior al promedio nacional de 5,6%. Municipios como agrado (9,63%) y hobo (8,96%)** presentan los porcentajes más altos, lo que evidencia una concentración significativa de esta población en zonas rurales. Aunque el 93,35% de la población total no presenta discapacidad, estos datos –recolectados bajo un enfoque clínico basado en la clasificación internacional del funcionamiento, la discapacidad y la salud (cif)– destacan la necesidad de diseñar políticas diferenciadas e inclusivas que respondan a las condiciones específicas de los territorios, especialmente en contextos rurales donde persisten mayores brechas de exclusión.





Agrado

50.4%
Hombres,
49.6%
Mujeres.
26.6%
Edades
entre 50-64
años y
43.7%
mayores
65+.



Gigante

55.9%
Hombres,
44.1%
Mujeres.
30.3%
Edades
entre 50-64
años y
30.4%
mayores
65+.



Hobo

50.2%
Hombres,
49.8%
Mujeres.
27.2%
Edades
entre 50-64
años y
36.0%
mayores de
65+.



Rivera

58.2%
Hombres,
41.8%
Mujeres.
28.6%
Edades
entre 50-64
años y
34.5%
mayores de
65+.

PREVALENCIA: GIGANTE, HOBO, RIVERA Y AGRADO:

La distribución demográfica de los municipios priorizados del Huila revela una población mayoritariamente masculina y una alta proporción de personas mayores de 50 años, especialmente en edades de jubilación. Rivera y Gigante presentan los mayores porcentajes de hombres (58.2% y 55.9%), mientras que las mujeres no superan el 45%, lo que puede limitar su participación en lo social y productivo. Agrado destaca por su alta proporción de personas mayores de 65 años (43.7%), reflejando un envejecimiento vinculado a la migración juvenil. Gigante muestra equilibrio entre los grupos de 50–64 y 65+, y Hobo, con 36% de mayores de 65 años, ofrece una ventana para la inclusión laboral antes del retiro. Estas cifras refuerzan la necesidad de estrategias diferenciadas según la dinámica de cada territorio, fomentando la participación de personas mayores, reduciendo brechas de género y fortaleciendo el relevo generacional en el sector cacaotero.

Fuente: Observatorio de Salud del Huila. (2024). *Población con discapacidad*. <https://huila.gov.co/observatoriosalud/publicaciones/14616/poblacion-con-discapacidad/>

Nota: Visualización elaborada por la autora, a partir de los datos disponibles



CUIDADORES DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN ZONAS RURALES

Según el "Estado actual de la medición de discapacidad en Colombia (2020)", las personas cuidadoras en las zonas rurales enfrentan desafíos significativos debido a la menor disponibilidad de servicios formales de apoyo y las limitaciones estructurales propias de estas áreas. **A nivel**

19

nacional, existen aproximadamente 885 mil cuidadores dentro del hogar, de los cuales una parte importante atiende a personas con discapacidad en zonas rurales. En estos contextos, el 34,9% de las personas con discapacidad reciben apoyo de alguien dentro del hogar, lo que refleja la centralidad de las redes familiares para garantizar su bienestar.

En las zonas rurales, el 5,5% de las personas con discapacidad permanecen solas, aun cuando requieren cuidado. Esto subraya las limitaciones en las redes de apoyo externas, como servicios remunerados o instituciones especializadas, lo que aumenta la carga sobre las familias. **Además, el 29,1% de quienes cuidan a personas con discapacidad tuvieron que dejar de trabajar de forma remunerada para dedicarse al cuidado,** una cifra que probablemente sea más alta en las áreas rurales, donde las oportunidades laborales ya son escasas.

El estudio también destaca que las mujeres asumen la mayor responsabilidad del cuidado: **el 82,1% de las personas cuidadoras dentro del hogar son mujeres,** lo que refuerza estereotipos de género y limita sus posibilidades de participación económica. Este impacto es especialmente relevante en las zonas rurales, donde las dinámicas familiares tradicionales asignan a las mujeres un papel predominante en el cuidado.

Finalmente, según el Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva para Personas con Discapacidad (IMISP-PcD), las personas con discapacidad en zonas rurales enfrentan mayores niveles de exclusión social y productiva. **Esto implica que las personas cuidadoras en estas áreas deben asumir una carga aún mayor, ya que las personas con discapacidad dependen casi exclusivamente de redes informales de apoyo.** En este contexto, tres de cada cinco personas con discapacidad experimentan simultáneamente exclusión social y productiva, lo que demanda la implementación de políticas públicas específicas para fortalecer las redes de cuidado en las zonas rurales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

DOCUMENTACIÓN SECUNDARIA

20

Formación y Capacitación

Desarrollar programas de formación específicos para cuidadores de PCD que incluyan técnicas de cuidado, promoción de la independencia y conocimientos básicos sobre derechos y servicios disponibles

Adaptación Laboral

Implementar ajustes razonables en los procesos productivos del cacao que permitan la participación efectiva de las PCD, considerando sus capacidades y necesidades específicas.

Políticas Inclusivas

Promover la creación de políticas públicas locales que reconozcan y valoren el trabajo de las personas cuidadoras y de las personas con discapacidad (PCD), y que se ajusten al modelo de contratación por jornal del sector rural, garantizando acceso a derechos laborales, protección social e inclusión económica.

Accesibilidad Rural Mejorar

la infraestructura física y de servicios en zonas rurales para facilitar la movilidad y participación de las PCD en actividades productivas y comunitarias.

Asociatividad

Fomentar la creación de redes y asociaciones de personas con discapacidad (PCD) y sus cuidadores para fortalecer su capacidad de organización, participación y defensa de derechos. Asimismo, promover el fortalecimiento de las asociaciones de productores de cacao para que, además de su rol comercial, avancen en la inclusión social y productiva de las PCD y sus cuidadores dentro del sector.

Monitoreo y Evaluación

Establecer sistemas de seguimiento que permitan medir el impacto de las intervenciones y ajustarlas según las necesidades identificadas en cada contexto local. Social y productiva de las PCD y sus cuidadores dentro del sector.

ENTREVISTAS

En el marco de la caracterización de la discapacidad en el sector cacaotero, se realizaron entrevistas a productores, cuidadores y trabajadores de los municipios de Huila (Agrado, Gigante, Hobo, Rivera). Las entrevistas permitieron identificar barreras para la inclusión de las personas con discapacidad (PCD) en la cadena de producción del cacao, destacándose la desinformación generalizada sobre las capacidades laborales de las PCD. Frases como "no se sabe cómo incluir a las personas con discapacidad" reflejan la necesidad de mayor sensibilización. Además, se mencionó la falta de adaptaciones en los procesos productivos y el poco acceso a apoyos institucionales, lo que limita la integración de las PCD. Estas entrevistas subrayan la urgencia de crear programas de inclusión para mejorar la participación de las PCD en la industria cacaotera

21

Estas entrevistas revelan la diversidad de situaciones y necesidades de las personas con discapacidad en este sector. Desde Ligia, quien lucha contra la falta de apoyo para obtener su certificación de discapacidad y las dificultades de comunicación debido a su pérdida auditiva, hasta Alejandro, que, a pesar de su discapacidad física, juega un papel crucial en la comercialización del cacao. Cada historia ofrece una visión única de cómo la discapacidad se interseca con el trabajo, la autonomía y la inclusión social en las comunidades cacaoteras



VOCES DE MUJERES CON DISCAPACIDAD EN RIVERA

Ligia y **Ana**, residentes del municipio de Rivera y mayores de 65 años, comparten realidades diversas marcadas por la discapacidad, la edad y el entorno rural. Ambas cuentan con educación básica incompleta y no han logrado completar el proceso de certificación de discapacidad, principalmente por falta de

información, acompañamiento y dificultades de movilidad.

Ligia presenta una discapacidad auditiva adquirida y mantiene una participación activa en el hogar y en tareas relacionadas con el cultivo de cacao, como el picado y desgranado. Aunque requiere apoyo en tareas físicas exigentes, es reconocida en su entorno como líder en la cosecha y en la toma de decisiones financieras.

Ana, con discapacidad física relacionada con el sobrepeso, se centra en labores del hogar como la preparación de alimentos y limpieza. Tiene baja participación comunitaria y muestra escaso interés en aprender nuevas habilidades. Su entorno familiar no promueve su involucramiento en actividades productivas.

Ambas mujeres evidencian dificultades cognitivas leves (memoria y atención) y acceso limitado a redes de apoyo. Sus historias reflejan la urgencia de fortalecer procesos de certificación, promover la inclusión social y laboral de mujeres mayores con discapacidad, y ampliar estrategias de apoyo familiar y comunitario en zonas rurales.

22

RUBIELA Y HUGO: REALIDADES CONTRAPUESTAS EN EL CAMPO CACAOTERO DE GIGANTE



Rubiela, productora de cacao en el municipio de Gigante, Huila, es una mujer

de 54 años con autonomía plena en sus actividades diarias. Cuenta con educación básica completa y ha recibido formación en buenas prácticas agrícolas. Participa activamente en todas las etapas del cultivo del cacao, desde la siembra hasta la transformación, y forma parte de una asociación de mujeres. Aunque no conoce programas de inclusión, no se opone a contratar personas con discapacidad, aunque expresa ciertas reservas sobre la confianza hacia personas externas.




Por su parte, Hugo, también de Gigante, presenta posibles dificultades cognitivas que afectan su memoria, comunicación y comprensión de tareas. No se identifica como persona con discapacidad ni cuenta con certificación. Participa en tareas del hogar y labores agrícolas, aunque requiere apoyo para la gestión emocional y el seguimiento de instrucciones. A pesar de las barreras, Hugo muestra interés por aprender y continuar aportando en su entorno familiar y productivo.

Estas historias reflejan dos perspectivas que coexisten en el sector rural: la de una mujer empoderada con capacidades productivas y la de un hombre con barreras invisibles que requieren acompañamiento para su inclusión plena. Ambas realidades subrayan la importancia de avanzar en estrategias diferenciadas y sostenibles para promover entornos más inclusivos en el sector cacaotero.

ALEJANDRO Y HUGO: EXPERIENCIAS DE VIDA Y TRABAJO EN EL CACAO

Alejandro y Hugo, hombres mayores con discapacidad física, residen en el municipio de Gigante. **Alejandro, de más de 65 años, sufrió un accidente en bicicleta hace tres décadas que le causó una limitación permanente.** Participa en la comercialización del cacao, mientras que las labores



físicas las realiza su nieta. Vive con su familia, administra las finanzas del cultivo y ha recibido formación técnica, mostrando interés en seguir aprendiendo.

Hugo, también de 65 años, vive solo y tiene una amputación en la pierna derecha. A pesar de sus limitaciones, mantiene su autonomía en las tareas del hogar y supervisa diariamente sus cuatro hectáreas de cacao. Aunque no ha participado en procesos de formación, expresa interés por mejorar su autonomía. Ambos casos muestran las posibilidades de participación en el sector cuando se reconocen sus capacidades, se garantiza apoyo familiar o comunitario y se brindan oportunidades de formación. En algún momento inició un proceso en Bogotá para obtener una prótesis, pero debido al tiempo requerido, decidió no continuar con el trámite. Ha recibido formación en buenas prácticas agrícolas, específicamente en el uso de abonos.

Le gustaría aprender sobre técnicas para aliviar el dolor que experimenta al estar de pie por períodos prolongados. Reconoce que no ha implementado adaptaciones en su finca debido a la falta de conocimiento sobre las posibles modificaciones que podrían facilitar su trabajo.

Menciona que tiene un tío con discapacidad visual que no participa en actividades productivas. Tras una conversación, Hugo se mostró motivado al conocer que su tío podría desempeñar tareas como la extracción de mazorcas en baba, algo que antes consideraba imposible. Destaca la importancia de comprender qué es la discapacidad y qué ajustes se pueden realizar para que todas las personas se sientan útiles en sus actividades diarias.

24

PRINCIPALES HALLAZGOS ENTREVISTAS PCD

Las entrevistas reflejan que las personas con discapacidad en el sector cacaotero tienen un rol activo en distintas etapas del proceso productivo, pero enfrentan barreras como falta de certificación, apoyos institucionales, ajustes razonables y formación

técnica. Estas limitaciones se agravan por desconocimiento, baja participación en programas y escasa accesibilidad en los entornos laborales.



Dificultades en certificación y apoyos:

Obstáculos en transporte, acompañamiento y tiempo dificultan el reconocimiento formal de la discapacidad.

Baja participación en formación técnica:

Cinco de los seis entrevistados no acceden a capacitaciones técnicas por falta de accesibilidad o temores al rechazo o discriminación.

Falta de ajustes razonables:

Las tareas agrícolas se realizan sin adaptaciones que faciliten el trabajo

Dificultades en la comunicación:

La discapacidad auditiva y las dificultades cognitivas afectan la integración.

Autonomía desigual:

Algunos toman decisiones sobre su finca, mientras otros dependen de su familia

Desconocimiento de derechos:

Falta de información sobre inclusión, programas y ajustes disponibles



ENTREVISTAS A PRODUCTORES

Las entrevistas con productores cacaoteros del Huila evidencian una creciente disposición a incluir personas con discapacidad en sus fincas, aunque persisten barreras importantes. La falta de

información sobre procesos de contratación, ajustes razonables y apoyos institucionales limita la inclusión efectiva. A pesar de esto, se identifican experiencias valiosas y propuestas concretas que pueden orientar futuras estrategias en el sector.

26




En el departamento del Huila, diversos productores comparten sus experiencias en torno a la inclusión de personas con discapacidad (PCD) en la cadena de valor del cacao. Sus relatos evidencian tanto la voluntad de generar oportunidades laborales como los desafíos estructurales, sociales y culturales que aún persisten en el sector rural.

- **Daniel - Finca Casa Blanca (Gigante): Productor de cacao y cuidador de persona con discapacidad,** ha incorporado **actividades de agroturismo en su finca, lo que ha abierto**

posibilidades para incluir PCD en tareas como parqueo, inscripción de visitantes o elaboración de productos como bolas de chocolate con panela. Identifica la falta de información sobre procesos de contratación y beneficios existentes como una barrera importante, especialmente en contextos donde predomina el modelo de jornal. Destaca también el valor del empalme generacional como una oportunidad para fortalecer la transformación del cacao de manera inclusiva.

- **Ricardo - Propietario rural (Gigante): Ha empleado personas con discapacidad auditiva e intelectual en actividades como fermentación y secado del cacao.** Sin embargo, señala que tareas físicas intensas como la poda o el derribo resultan difíciles de adaptar. **Manifiesta preocupación por**



la falta de orientación sobre cómo incluir adecuadamente a personas con discapacidad y por la ausencia de apoyos gubernamentales que garanticen equidad salarial, considerando las diferencias de rendimiento. Reconoce la necesidad urgente de apoyo técnico y normativo para avanzar hacia prácticas inclusivas sostenibles.

- **Finca Escalereta (CasaLuker):** Empresa con hectáreas destinadas a la producción e industrialización del cacao. **Su equipo resalta la necesidad de mayor formación en inclusión laboral y ajustes razonables en el sector agrícola. Reconocen avances en algunas sedes urbanas, pero advierten que en zonas rurales aún existen barreras significativas.** Proponen **adaptar actividades del cacao según los perfiles funcionales: por ejemplo, personas con discapacidad visual en el desgrane, y personas con autismo en tareas repetitivas como el volteo o selección de granos**, siempre que cuenten con formación adecuada y condiciones laborales seguras. También hacen un llamado a superar los sesgos de género y edad, y a construir entornos productivos más equitativos e inclusivos.

27

PRINCIPALES HALLAZGOS ENTREVISTAS PRODUCTORES

Los testimonios de los productores de cacao en el Huila permitieron identificar percepciones, experiencias y barreras frente a la inclusión laboral de personas con discapacidad en el sector. A través de sus relatos fue posible comprender cómo se organizan las tareas en el

campo, qué tipo de apoyos existen o faltan, y qué oportunidades visualizan para avanzar hacia entornos productivos más inclusivos. Estas voces resultan clave para construir estrategias realistas y contextualizadas desde el territorio.



Fuerte disposición a incluir PCD, pero con limitaciones técnicas y normativas:

Los productores entrevistados muestran una actitud positiva hacia la inclusión, pero enfrentan barreras por desconocimiento sobre contratación, beneficios legales e incentivos existentes para emplear a personas con discapacidad (PCD).

Modelo de jornal como barrera estructural para la inclusión:

La mayoría de los empleos en el campo siguen rigiéndose bajo esquemas informales o por jornal, lo que dificulta ofrecer condiciones laborales dignas, sostenibles y adaptadas a las necesidades de las PCD.

Ausencia de orientación y formación en inclusión laboral:

Existe una necesidad urgente de brindar capacitaciones a empleadores sobre cómo adaptar tareas agrícolas, realizar ajustes razonables y distribuir funciones de acuerdo con el perfil funcional de las PCD.

Desconocimiento de programas y políticas públicas:

Aunque algunas fincas han recibido formación técnica en producción, ninguno de los entrevistados conoce iniciativas públicas específicas que promuevan la inclusión de PCD en el sector cacaotero.

Reconocimiento del potencial de la diversidad en tareas específicas:

Algunos productores identifican oportunidades reales para que las personas con discapacidad participen en etapas del proceso productivo como la transformación del cacao, el agroturismo o actividades repetitivas adaptadas, siempre que existan condiciones seguras y acompañamiento.

Persistencia de prejuicios y temores en torno a la productividad:

A pesar de la disposición, persisten temores relacionados con la eficiencia laboral de las PCD, especialmente frente a actividades físicas exigentes o el manejo de herramientas, lo cual refleja la necesidad de desmitificar estereotipos mediante sensibilización y evidencia técnica.



ENTREVISTAS A PERSONAS CUIDADORAS

Cuando se aborda la inclusión de personas con discapacidad, es fundamental reconocer el papel de las personas cuidadoras, quienes muchas veces asumen en soledad responsabilidades físicas, emocionales y económicas.

29

Visibilizar su realidad permite comprender mejor las condiciones del entorno y asegurar estrategias de inclusión más integrales. **Cuidar al cuidador es también cuidar a la persona con discapacidad.**

Emperatriz: Es una mujer de 74 años del municipio de Rivera que dedica entre 4 y 8 horas diarias al cuidado de su hijo de 54 años, quien presenta una discapacidad múltiple no certificada (intelectual y visual). Su apoyo abarca tareas de higiene, movilidad, alimentación, administración de medicamentos, acompañamiento a citas médicas y labores del hogar como la cocina, limpieza y compras. No recibe colaboración de otros familiares y realiza todas las actividades sola, lo que le genera una carga física y emocional significativa.

Durante la entrevista, expresó sentirse agotada y afectada al reflexionar sobre el futuro de su hijo, especialmente por la falta de un sistema de apoyo institucional. Mencionó que el padre del hijo lo abandonó hace años, lo que generó situaciones de violencia familiar y desamparo. **Emperatriz tampoco ha recibido formación como cuidadora**, ni le interesa, ya que considera que no tiene tiempo y prioriza otras tareas. Solicita mejorar el acceso a programas de apoyo económico y contar con espacios de descanso que reconozcan su labor y le permitan recuperar bienestar y salud.

Hernán: Es un hombre entre los 55 y 64 años con formación universitaria en Ingeniería de Sistemas, pero nunca ejerció su profesión. **Aunque vive en Bogotá, visita esporádicamente a su familia en Rivera. Su rol como cuidador es limitado y ocasional**, pues no participa de forma activa en las actividades del hogar ni en las tareas de cuidado. Su hermana, quien reside en la vivienda, lidera tanto el proceso de producción del cacao como el acompañamiento constante a la persona con discapacidad auditiva.

Hernán brinda un apoyo centrado en el fortalecimiento de las habilidades sociales de su familiar, aunque su ayuda es esporádica y no ha recibido capacitación en temas de cuidado. En el hogar también vive una sobrina con



presunta discapacidad intelectual, quien sí asume un rol protagónico en la mediación comunicativa y el acompañamiento cotidiano, mostrando una participación frente a la ausencia de otros apoyos familiares.

Las entrevistas con Emperatriz y Hernán evidencian las profundas desigualdades en la distribución del cuidado en zonas rurales. Mientras que mujeres como Emperatriz asumen el rol de cuidadoras en su totalidad, con una alta carga física y emocional, sin respaldo familiar ni institucional, casos como el de Hernán reflejan una participación mínima y una corresponsabilidad débil dentro del núcleo familiar.

PRINCIPALES HALLAZGOS PERSONAS CUIDADORAS

Las entrevistas con Emperatriz y Hernán evidencian las profundas desigualdades en la distribución del cuidado en zonas rurales. Mientras que mujeres como Emperatriz asumen el rol de cuidadoras en su totalidad, con una alta carga física y emocional, sin respaldo familiar ni institucional, casos como el de Hernán reflejan una participación mínima y una

corresponsabilidad débil dentro del núcleo familiar.

Sobrecarga y desigualdad:

El cuidado recae desproporcionadamente en las mujeres, generando agotamiento físico y emocional, y limitando su participación social, laboral o comunitaria.

Falta de formación y apoyo institucional:

Ambos entrevistados no han recibido formación en cuidado. Emperatriz considera que no tiene tiempo para capacitarse. Esto revela una falta de programas accesibles que respondan a las necesidades reales del entorno rural.

Impacto emocional y aislamiento:

Emperatriz expresa angustia por el futuro de su hijo, sensación de abandono y experiencias de violencia previa, lo que refuerza su vulnerabilidad y el aislamiento emocional.



Barreras económicas:

La precariedad financiera agrava la situación. La producción de cacao no siempre es suficiente para garantizar el sustento de quienes cuidan y son cuidados.

Falta de relevo generacional:

La historia de Emperatriz refleja una gran incertidumbre sobre quién cuidará a su hijo cuando ella no pueda hacerlo. El caso de Hernán refuerza la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad familiar y comunitaria.

ENTREVISTAS A ASOCIACIONES


Las asociaciones productivas desempeñan un rol fundamental en la dinamización del sector cacaotero y pueden ser actores clave para la inclusión de personas con discapacidad. Conocer su visión, acciones,

barreras y propuestas permite identificar oportunidades de mejora y fortalecer su papel en la promoción de empleo inclusivo en contextos rurales.

CORCACAO

La Asociación CORCACAO, conformada por productores de cacao, expresa un fuerte interés en avanzar hacia la inclusión laboral de personas con discapacidad (PCD) en el sector rural. Para sus integrantes, la inclusión significa brindar un trato equitativo a toda la población, sin importar la edad, el género o la condición de discapacidad. Aunque hasta ahora no han desarrollado acciones concretas para esta población, reconocen que es un tema que ha ganado relevancia en los últimos años. La administración de la asociación manifiesta desconocer los resultados de caracterizaciones previas realizadas por la alcaldía sobre la población con discapacidad, y no se han socializado estrategias que permitan su incorporación en las actividades productivas. A pesar de ello, los miembros están abiertos a recibir formación y orientación para implementar procesos de inclusión más efectivos y sostenibles.

Durante la entrevista, se identificaron barreras como la falta de oportunidades laborales, el desconocimiento sobre el número real de personas con discapacidad en la comunidad, y la ausencia de proyectos específicos que promuevan su participación en la producción cacaotera. Uno de los miembros compartió su experiencia personal como familiar de una persona con autismo, lo que le permitió reconocer el potencial de las PCD



en distintas tareas. Desde la asociación se propone como camino avanzar en la validación de talentos, el diseño de procesos adaptados, el paso hacia la formalización laboral y el acceso a programas de formación. También señalan la importancia de generar alianzas con otras instituciones para fortalecer el diagnóstico y la implementación de estrategias que garanticen el acceso al trabajo en condiciones justas.

HOBOCACAO

HOBOCACAO, fundada en 2008 con el objetivo de comercializar cacao, está compuesta principalmente por adultos mayores, lo que le otorga una perspectiva única sobre los retos del envejecimiento en el campo. La asociación valora la inclusión como una herramienta clave para reconocer los talentos y habilidades de cada persona. Sin embargo, uno de los principales desafíos que enfrentan es la pérdida progresiva de la audición en varios de sus integrantes, lo cual representa un riesgo en las labores del campo, ya que puede dificultar la recepción de alertas o instrucciones en situaciones de peligro. Por esta razón, consideran urgente fomentar el relevo generacional, capacitando a los jóvenes en la labranza, la cosecha y la comercialización del cacao para asegurar la sostenibilidad del sector.

Aunque actualmente no cuentan con un registro de personas con discapacidad dentro de la asociación, reconocen que algunas personas han adquirido discapacidades con el paso del tiempo. A pesar de que la comunidad conoce los casos de manera informal, aún no se ha realizado un diagnóstico formal que permita identificar las necesidades específicas. Desde una mirada de equidad, HOBOCACAO ha promovido la participación activa de las mujeres en las labores agrícolas y comerciales, fomentando espacios en los que puedan asumir un rol protagónico. La asociación reconoce que la discapacidad adquirida en la adultez, junto con las barreras culturales, limita la inclusión efectiva, por lo que manifiestan interés en avanzar hacia modelos productivos más inclusivos, con información precisa y procesos adaptados.

PRINCIPALES HALLAZGOS ASOCIACIONES

Las asociaciones entrevistadas reconocen la importancia de incluir a personas con discapacidad en los procesos productivos del cacao. Sin embargo, enfrentan múltiples barreras, desde la falta de información y diagnósticos hasta limitaciones económicas y

generacionales. A pesar de estos retos, muestran disposición para avanzar en estrategias de inclusión, siempre que cuenten con orientación, recursos y acompañamiento adecuado.



Falta de datos y diagnósticos sobre discapacidad

No existen registros claros sobre cuántas personas con discapacidad hay en las asociaciones ni sobre sus habilidades o necesidades. Esta ausencia de información impide diseñar estrategias efectivas de inclusión.

Barreras económicas y laborales

Las asociaciones enfrentan restricciones económicas que dificultan la contratación de personal adicional. La inestabilidad del mercado del cacao y la falta de incentivos limitan la posibilidad de generar empleos formales para personas con discapacidad.

Falta de relevo generacional

Hay poco interés por parte de los jóvenes en involucrarse en el sector cacaotero. Esto compromete la sostenibilidad del sector e impide formar nuevas generaciones con enfoque inclusivo.

3

Necesidad de capacitación y sensibilización

Las asociaciones no han trabajado en estrategias de inclusión porque no saben cómo hacerlo. Han manifestado interés en recibir formación sobre ajustes razonables, normativa, autonomía y buenas prácticas en el sector agrícola.

Condiciones laborales y seguridad en el trabajo

El envejecimiento de los productores y la pérdida de habilidades sensoriales como la audición representan riesgos. No hay protocolos ni herramientas adaptadas que permitan una participación segura de personas con discapacidad.

Rol de la comunidad y la familia en la inclusión

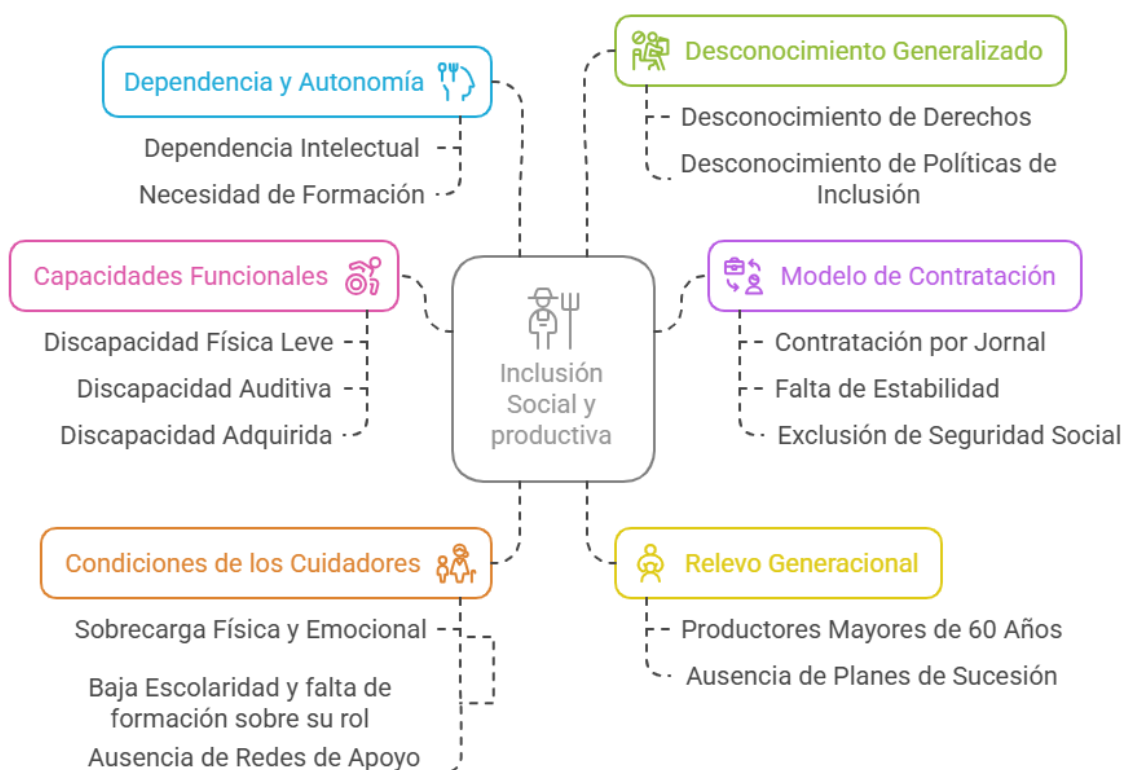
La inclusión o exclusión comienza en el hogar. La sobreprotección y los prejuicios familiares limitan la participación de personas con discapacidad. Las asociaciones destacan que el cambio cultural debe empezar desde las familias y comunidades.



OBSERVACION PARTICIPANTE

Como parte fundamental de la consultoría para establecer el estado del arte sobre la inclusión laboral de personas con discapacidad en el sector cacaotero del Huila, se realizó un ejercicio de observación participante en campo. Esta metodología permitió no solo validar información recogida en entrevistas y encuestas, sino también identificar dinámicas sociales, barreras estructurales y condiciones reales de trabajo que enfrentan las personas con discapacidad, sus cuidadores y las asociaciones productoras. La observación directa aportó una mirada integral y contextualizada sobre los desafíos y oportunidades de inclusión en zonas rurales, donde el testimonio y la práctica cotidiana revelan aspectos que muchas veces no son captados por métodos convencionales.

34



Nota: Visualización elaborada por la autora, a partir de los datos disponibles

El análisis cualitativo de los hallazgos de la observación participante revela una compleja intersección entre condiciones estructurales, desconocimiento institucional y dinámicas familiares que obstaculizan la inclusión social y productiva de las personas con discapacidad en el sector cacaotero. Si bien se

identificaron **capacidades funcionales en personas con discapacidad leve, auditiva o adquirida por envejecimiento**, que con **ajustes razonables podrían integrarse plenamente al trabajo agrícola**, las oportunidades reales se ven limitadas por el modelo de contratación predominante. En efecto, **la contratación por jornal –sin garantías de estabilidad ni acceso a seguridad social– excluye a quienes requieren condiciones más adaptadas y refuerza la precariedad laboral**. A esto se suma **la falta de planes de relevo generacional**, así como un **profundo vacío formativo entre cuidadores y productores**, que impide reconocer el potencial de estas personas. La **dependencia observada en casos de discapacidad intelectual** se agrava por la ausencia de formación en autocuidado, mientras que **las personas cuidadoras enfrentan sobrecarga física y emocional, baja escolaridad y falta de redes de apoyo**, afectando tanto su bienestar como su capacidad económica. Todo ello ocurre en un contexto de **desconocimiento generalizado sobre derechos y políticas de inclusión**, que perpetúa prácticas excluyentes y refuerza la invisibilidad de esta población en el entorno rural.

35

CERRANDO BRECHAS: HACIA UNA INCLUSIÓN REAL: BARRERAS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES



Este bloque aborda el análisis integral de las barreras para la inclusión de las personas con discapacidad (PCD) en el sector cacaotero, basado en diversas fuentes de información, como una revisión documental secundaria, entrevistas y observación participante. En este apartado, se **retoman y unifican los hallazgos identificados a lo largo de cada una de las etapas del proceso**, reconociendo que algunos de ellos fueron recurrentes o convergentes entre las distintas fuentes consultadas. Esta integración permite construir una visión más amplia y coherente de los factores que limitan la participación plena y equitativa de las PCD en contextos rurales.

Desinformación generalizada sobre la discapacidad y las asociaciones:

Se identificó una desinformación generalizada sobre los derechos de las PCD, no solo entre los productores y trabajadores, sino también entre las propias asociaciones que representan a las PCD, lo que limita la capacidad de movilización y la defensa de los derechos de este colectivo. Este desconocimiento impide la creación de estrategias inclusivas efectivas dentro del sector cacaotero.



Falta de formación técnica e impacto en la productividad:

La falta de formación técnica específica tanto para las PCD como para los productores cacaoteros representa una barrera clave. Capacitar a las PCD en tareas especializadas y a los productores en prácticas inclusivas aumentaría la productividad de los cultivos y, a su vez, mejoraría la inclusión laboral, impactando positivamente tanto a las PCD como al sector en general.

Condiciones de vida de los cuidadores y la falta de formación:

- Los cuidadores no cuentan con la formación necesaria ni para desempeñar la labor de cuidado adecuadamente ni para promover la independencia de las PCD. Este vacío de conocimiento dificulta que los cuidadores proporcionen el apoyo adecuado, lo que afecta la calidad de vida de las PCD y perpetúa la dependencia.
- La formación específica para cuidadores es esencial para mejorar tanto el bienestar de los cuidadores como la autonomía de las PCD, permitiéndoles participar de manera más activa en la sociedad y en el ámbito laboral.

36

Exclusión social y laboral de las PCD:

Las PCD en el sector agrícola siguen siendo invisibles, especialmente en el caso de los adultos mayores. Existe una Invisibilización de la discapacidad en los adultos mayores, como si la discapacidad fuera una consecuencia inevitable del envejecimiento, sin reconocerla como una barrera social y económica que requiere intervención.

Desconexión entre el modelo de contratación por jornal y los beneficios laborales:

La desconexión entre el modelo de contratación por jornal y los beneficios e incentivos tributarios disponibles para las empresas hace que estos beneficios sean inoperantes en este modelo. Las PCD, al ser excluidas de este sistema, pierden acceso a los derechos laborales, como pensión y salud. Es necesario revisar este modelo y crear mecanismos que conecten los beneficios laborales con las condiciones específicas del trabajo agrícola.

Interseccionalidad

En el análisis realizado a través de la información documental secundaria, entrevistas y observación participante, la interseccionalidad se aborda de forma tangencial en los estudios revisados o ni siquiera se menciona. Esto refleja una realidad en la que las personas con discapacidad son observadas desde una única condición, lo que invisibiliza otras dimensiones que impactan su situación y experiencia. Si bien el tema de la interseccionalidad es crucial para una comprensión integral de las barreras que enfrentan las personas con discapacidad, los avances en su integración son aún lentos o mínimos. Esto sugiere que la interseccionalidad debe ser incorporada de manera cautelosa, para evitar que su complejidad termine generando más barreras en lugar de facilitar la inclusión social y productiva de estas personas.

Análisis propositivo con cifras: una mirada al potencial oculto

Según el estudio regional del BID (2021), la prevalencia de discapacidad en Colombia es del 16,7%, con una distribución de 15,6% en zonas urbanas y 19,1% en zonas rurales. En contraste, el DANE (2020) reporta una prevalencia nacional del 5,6%, basada exclusivamente en personas con niveles 1 y 2 de necesidad de apoyo alto, según el Grupo de Washington (es decir, quienes tienen mucha dificultad o no pueden realizar actividades básicas sin ayuda).

Este cruce de datos revela que existe una diferencia significativa –de aproximadamente 11,1 puntos porcentuales a nivel nacional, 10 puntos en zonas urbanas y 13,9 puntos en zonas rurales– que correspondería, en gran parte, a personas en niveles 3 y 4. Estas personas tienen alguna dificultad o ninguna, pero podrían enfrentar barreras de participación no médicas o contextuales, y no están siendo incluidas en las cifras oficiales.

Lejos de ser un dato negativo, esta diferencia representa una gran oportunidad: una población significativa que puede ser activada económicamente si se identifican sus capacidades, se generan apoyos adecuados y se diseñan rutas de inclusión laboral, formación y emprendimiento. Esta información es clave para formular estrategias con enfoque funcional, que reconozcan la diversidad de apoyos requeridos y potencien el talento subregistrador en las estadísticas actuales.

Caracterización de las PCD

Uno de los hallazgos clave de la investigación es la falta de una caracterización estandarizada de las personas con discapacidad (PCD), especialmente con un enfoque funcional, como lo propone el grupo de Washington. La ausencia de esta caracterización impide una comprensión integral de las capacidades, barreras y necesidades reales de las PCD en diversos contextos. Además, la identificación de su perfil ocupacional es fundamental para un empoderamiento económico pertinente, adaptado a las capacidades de este grupo. Sin una caracterización clara y uniforme, las iniciativas de inclusión social y laboral pierden eficacia, limitando las oportunidades de trabajo digno y decente para las personas con discapacidad. Es esencial avanzar hacia un sistema que permita una caracterización más precisa y funcional, que sirva de base para el diseño de estrategias inclusivas y efectivas.

37




RECOMENDACIONES

Fortalecer el acceso a la certificación de discapacidad

- Justificación: Muchas personas con discapacidad no cuentan con certificación debido a la falta de información, trámites complejos o barreras de transporte. Esto limita su acceso a derechos y programas de inclusión.
- Acción sugerida: Implementar campañas informativas sobre los beneficios de la certificación y facilitar procesos administrativos mediante acompañamiento directo y transporte subsidiado.

Promover la sensibilización y formación en accesibilidad agrícola

- Justificación: Las personas con discapacidad que trabajan en el sector cacaotero carecen de ajustes razonables en sus actividades productivas. Esto se debe a la falta de conocimiento sobre modificaciones posibles y herramientas adaptadas.

- 
- Acción sugerida: Diseñar programas de capacitación dirigidos a agricultores, cuidadores y comunidades rurales sobre cómo implementar ajustes razonables y mejorar la accesibilidad en actividades agrícolas.

Mejorar la comunicación inclusiva

- Justificación: Las barreras en la comunicación afectan la participación de personas con discapacidad en actividades sociales y laborales. Esto incluye la falta de formación en lenguaje de señas y técnicas de comunicación alternativa.
- Acción sugerida: Fomentar la implementación de estrategias de comunicación inclusiva, como talleres en lenguaje de señas y herramientas tecnológicas adaptadas para personas con discapacidad auditiva, visual o cognitiva.

38

Facilitar el acceso a educación y capacitación técnica

- Justificación: Las personas con discapacidad y sus cuidadores enfrentan barreras para acceder a educación inclusiva y capacitación técnica adaptada a sus necesidades.
- Acción sugerida: Ampliar la oferta educativa y formativa en zonas rurales, priorizando programas flexibles y accesibles que desarrollen habilidades prácticas y técnicas vinculadas a sectores como el agroindustrial.

Mejorar la cobertura de salud y bienestar

- Justificación: Las personas con discapacidad y sus cuidadores reportan escasez de acceso a servicios de salud, lo que afecta su calidad de vida y capacidad de participar en actividades productivas.
- Acción sugerida: Fortalecer políticas públicas de salud que garanticen atención primaria, telemedicina y apoyo psicológico tanto para las personas con discapacidad como para sus cuidadores.

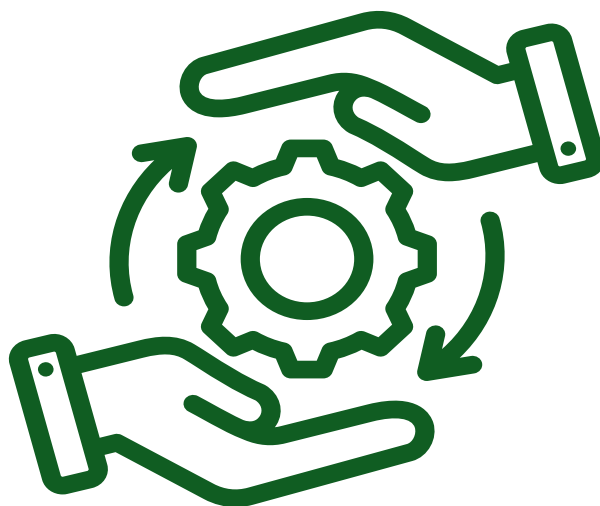
Impulsar la formalización del empleo rural

- Justificación: La informalidad laboral es predominante en zonas rurales, lo que excluye a las personas con discapacidad y sus cuidadores de derechos laborales básicos.
- Acción sugerida: Diseñar incentivos fiscales y subsidios para empresas y productores rurales que contraten personas con discapacidad, promoviendo su transición hacia el empleo formal.

Crear redes de apoyo comunitario

- Justificación: Los cuidadores enfrentan cargas significativas debido a la falta de redes de apoyo externas, lo que limita su autonomía y bienestar.
- Acción sugerida: Establecer redes de apoyo comunitario que conecten a cuidadores, personas con discapacidad y otros actores locales (organizaciones, empresas, gobiernos) para compartir recursos y soluciones colaborativas.

Aunque **existe poca data consolidada**, la documentación revisada, las entrevistas y la visita a campo evidencian **una cruda realidad sobre la inclusión social y productiva de las personas con discapacidad y sus personas cuidadoras**. A pesar de contar con **un marco legal robusto**, los avances son aún muy limitados y **no logran responder a las condiciones reales del entorno rural**. Esta consultoría reafirma la urgencia de **no solo visibilizar esta situación**, sino de **dar pasos seguros y sostenidos** que permitan construir, desde las realidades de las zonas rurales y con una mirada específica al sector cacaotero, una verdadera inclusión que reconozca, valore y dignifique todas las formas de participación.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2023). *Sembrando inclusión: Qué sabemos y qué falta por saber sobre políticas de discapacidad.*
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia.*
- Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS. (2021). *Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva para Personas con Discapacidad.*
- Fedesarrollo. (2021). *Análisis de la productividad del sector agropecuario en Colombia.*
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020a). *Boletines poblacionales: Personas con Discapacidad.*
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020b). *Boletines poblacionales: Personas con Discapacidad.*
- Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS. (2023). *Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva para Personas con Discapacidad - Informe Nacional 2021. Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS.*
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia. DANE*
- *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU). (2006). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad. Naciones Unidas.*
- Alkire, S., & Foster, J. (2011). *Counting and multidimensional poverty measurement. Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) Working Paper, 38. University of Oxford.*
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2023). *Sembrando inclusión: Qué sabemos y qué falta por saber sobre políticas de discapacidad.*

